



A0927

ENTREVISTAS

José María Aznar

17/02/2000

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ANTONI COLL PARA EL *DIARI DE TARRAGONA*

19-02-2000

AZNAR: "QUEREMOS CREAR 1.400.000 EMPLEOS"

"Los nacionalistas deben elegir entre radicalización y corresponsabilidad"

"En 1996 había 200.000 usuarios de Internet. Hoy superan los tres millones"

"Si Almunia pudiera obtener votos del centro, no pactaría con los comunistas"

"Sigo diciendo que gobernaré ocho años y después ya no seré candidato"

José María Aznar recibió el jueves a un grupo de directores de periódicos catalanes con los que examinó diversas cuestiones de actualidad y los principales trazos de la próxima campaña electoral

P.- ¿Cuáles son las claves para que se haya producido una creación de empleo récord en esta legislatura?

Presidente.- Las tres claves han sido: una política de estabilidad, reformas estructurales y diálogo social.

La política de estabilidad fue la contención de la deuda, política sobre la inflación, todo lo determinante para la entrada en la Europa del euro. Las reformas estructurales principales han sido la renta de los impuestos de las empresas, la reforma laboral y la liberalización, que ha favorecido la competencia. Y todo ello se ha hecho desde el diálogo social, que ha favorecido la paz y la tranquilidad para nuevas inversiones.

P.- Estas tres claves ¿seguirán siendo básicas para la próxima legislatura?

Presidente.- Creo que sí, puesto que dan buen resultado. Hemos alcanzado ya el 80 por ciento de la renta media europea y en el año 2006 esperamos pasar del 90 por 100 de aquella renta.

P.- ¿Qué previsiones tiene sobre creación de puestos de trabajo?

Presidente.- Hemos creado 1.800.000 puestos de trabajo y la previsión es crear 1.400.000 hasta el año 2003. Tenemos en este terreno dos problemas básicos: combatir el desempleo femenino y crear más empleo para los jóvenes, aunque ya lo hemos reducido en un 50 por 100. Con todo ello nos situaríamos en un índice de paro menor al 9 por 100, por debajo de la media europea.

Privatizaciones

P.- En las privatizaciones ¿hay algún límite? ¿No hay el peligro de que se establezcan monopolios u oligopolios?

Presidente.- Las privatizaciones han sido beneficiosas, por ejemplo, en sectores como las telecomunicaciones o el eléctrico. El sector de telecomunicaciones está en un desarrollo espectacular, que hoy supera ya el 8 por 100 del PIB y que en el año 2003 o el 2004 puede superar al sector turístico, que representa un 11 por 100. Esto significa que haya varios operadores, que bajen los precios, que las tarifas desciendan y enmarcado todo en la globalización mundial, que implica fusiones o acuerdos entre grandes grupos, como el de Time Warner con América On Line. La misión de los Gobiernos es marcar reglas del juego claras y dejar que la competencia funcione, con su Tribunal de la Competencia y las otras instituciones previstas.

P.- El éxito de Internet está en la tarifa plana y el ancho de banda. ¿Cómo piensa afrontarlo el Gobierno?

Presidente.- La tarifa plana es un compromiso que tenemos para esta legislatura y el ancho de banda en un concurso se va a resolver en próximas fechas. Nuestra apuesta por este mundo es clara. En 1996 había unos 200.000 usuarios de Internet y hoy superan los tres millones. El ritmo crece a un millón por año y aún ha de crecer más. La empresa española tiene en este momento el marco fiscal más favorable de Europa para la innovación, lo cual nos permite ser optimistas.

P.- Aunque persiste cierto nivel de paro, hay sectores que buscan mano de obra, y en ocasiones la encuentran en los inmigrantes.

Presidente.- Así es y España debe prestar mucha atención a esto. No se trata de sólo tener mano de obra disponible; debe estar formada y debe estar bien atendida, primero en sus derechos humanos, como el de la vivienda. Podrán producirse conflictos esporádicos, pero hemos de hacerles frente con previsión y desde una política europea común en cuanto a derecho de asilo y otros trazos fundamentales.

Pero nuestro problema es que tenemos la natalidad más baja del mundo y nos daríamos con un canto en los dientes si tuviéramos la que tiene Suecia, por poner un ejemplo, que puede resultar paradójico mirando unos años atrás. Para remediarlo el Gobierno adopta medidas como facilitar que las bajas por natalidad tengan un coste cero para las empresas.

La supresión del IAE

P.- Usted acaba de anunciar su intencionalidad de suprimir el IAE para un 90 por 100 de pequeñas empresas y trabajadores autónomos.

Presidente.- Más que intencionalidad, es una decisión.

P.- Pero ¿cómo afectaría a los ingresos de las corporaciones locales?

Presidente.- Esto hay que pactarlo con ellas y, al igual que en el caso de las Comunidades Autónomas, hay que pactarlo desde la base de la corresponsabilidad. Es cuestión de buscar mecanismos compensatorios; pero creo que pueden encontrarse porque los primeros interesados en no tener un impuesto que dificulte la actividad económica tienen que ser las propias Comunidades Autónomas.

Éste es el futuro, la corresponsabilidad. Hace veinte años, de cada 100 pesetas, 91 las gastaba el Gobierno de Madrid y 9 los Ayuntamientos. Actualmente el Gobierno gasta el 50 por 100 y las CC.AA. y los Ayuntamientos el otro 50. Siendo esto así, no es lógico que las Comunidades Autónomas tengan responsabilidad sobre un gasto tan importante y, en cambio, no lo tengan sobre el ingreso.

Financiación de Catalunya

P.- ¿Cree que la financiación que recibe Catalunya es justa?

Presidente.- ¿Justa? ¿Qué es una financiación justa? Quizá aquella que se acerque al paraíso. Mire, el principio que rige en la Comunidad Europea es el de la solidaridad y el mismo debe presidir la financiación entre las Comunidades españolas. En Europa nosotros somos un receptor neto de ayudas de los fondos europeos porque nuestra renta es del 80 por 100 de la media comunitaria. ¡Qué más quisiera yo que acabara la financiación que recibimos! Significaría que igualamos ya el nivel europeo o que pasáramos a tener el 120 o el 130 por 100 de este nivel de renta comunitario y, en vez de receptores, seríamos contribuyentes. No se hacen planteamientos sobre balanza fiscal pura y dura: recaudo tanto y recibo tanto. No se hacen en la CE y no debemos hacerlos en España.

Pactos electorales

P.- Se ha producido un pacto preelectoral entre PSOE e IU y se piensa en un pacto postelectoral, si usted gana, entre PP y CiU, como el que ya ha funcionado en esta legislatura. ¿Cómo ve este panorama de los pactos?

Presidente.- Para contestar a todo esto hay que contestar antes a tres preguntas. ¿Quién gobernará? Es obvio que el próximo Presidente será yo o será una coalición de Almunia con los comunistas apoyada por ERC. La segunda es qué se quiere gobernar; si se trata de gobernar un país de acuerdo con la Constitución o se apuesta por la autodeterminación o el federalismo. Pienso que hay estabilidad institucional, no hace falta experimentos. Y la tercera: para qué se quiere gobernar. Ahí entran las políticas de empleo, disminución de impuestos, asegurar las pensiones, etcétera.

En este momento conozco el programa de PSOE, el de IU, el programa conjunto de PSOE e IU, el del PSC, que es distinto del que presenta el PSOE, el de ERC y el programa conjunto del PSOE con ERC. Lo que no sé es qué se quiere hacer con todo esto. Creo sinceramente que, si el PSOE tuviera alguna posibilidad de incrementar votos

por el centro político, no hubiese hecho el pacto con los comunistas, con lo cual éstos han sido favorecidos.

P.- ¿Qué posibilidades hay de acuerdos con CiU?

Presidente.- En el caso de que sean necesarios acuerdos, nosotros trabajaríamos con quienes hemos trabajado ya, lógicamente.

P.- ¿No es cierto que los pactos con los nacionalistas no están bien vistos en el resto de España?

Presidente.- Depende. Mire, en nuestra democracia hemos tenido experiencias muy diversas: dos Gobiernos de UCD de mayoría relativa, tres Gobiernos del PSOE con mayoría absoluta, uno del PSOE con CiU y el nuestro del PP apoyado por los nacionalistas. La diferencia entre el Gobierno socialista último que CiU apoyó y el nuestro, también apoyado por CiU, es que aquel fue muy malo para España y Catalunya, y el del PP ha sido muy bueno. El mérito principal no está en quien apoya, sino en que se hagan políticas correctas.

P.- Pero la relación con los nacionalistas siempre es difícil y polémica.

Presidente.- Los partidos nacionalistas deben tomar una decisión: o radicalizarse (como ha hecho el PNV; según mi criterio, erróneamente) o ser más corresponsables con el Gobierno del Estado. El catalanismo político pienso que tomará esta opción de corresponsabilidad. Josep Piqué es un buen ejemplo de cómo puede contribuirse a la gobernabilidad de España desde un sentimiento de catalanismo político.

¿Constitución tabú?

P.- ¿Por qué es tabú la reforma de la Constitución?

Presidente.- Es que no lo es. Usted puede defender en España lo que quiera, la autodeterminación, la independencia, lo que le dé la gana, con una condición: que acepte las reglas del juego. Por ejemplo, hay que decir para qué se quiere reformar la Constitución y si hay el mismo o mayor grado de consenso como en la que ha hecho posible el éxito de nuestra democracia. Personalmente, no soy partidario de autodeterminación para establecer federalismos asimétricos y otras cosas extravagantes.

Yo he escuchado al candidato del PSOE a la Presidencia del Gobierno, suponiendo que Joaquín Almunia lo sea, ofreciendo un pacto autonómico al Partido Popular; pero, al mismo tiempo, pacta con IU que quiere la autodeterminación y con ERC que quiere la independencia. ¿En qué quedamos?

P.- ¿La colaboración entre el Gobierno del PP y CiU no ha perjudicado al PP de Catalunya?

Presidente.- Ha sido una colaboración positiva para España y para Catalunya. Y el Partido Popular de Catalunya es un instrumento al servicio de Catalunya y de España. Ha sido, pues, un acuerdo positivo en todos los sentidos, porque Catalunya ha ganado con ello y el PP sólo puede estar satisfecho de los logros conseguidos.

PNV y ETA

P.- En Euskadi.

Presidente.- En Euskadi nos encontramos con que ETA dice: como no me da lo que quiero, mato. Y un buen día cambia el discurso y dice: dejo de matar si usted me da la razón o, si no, vuelvo a matar. Es absurdo que me pida un precio. Después hay otros, no violentos, que dicen: usted me tiene que garantizar que lo que yo quiero se va a hacer. Pero mi respuesta es: mire, no se salte las vías democráticas.

P.- ¿Se puede pacificar el País Vasco sin un acuerdo del PP con los nacionalistas?

Presidente.- Debería haber acuerdos; pero no me ponga al mismo nivel de responsabilidades, si hablamos de paz, que un partido que gobierna con otro en cuyas filas tiene gente como "Josu Ternera" y que no condena la violencia. Hay que distinguir. El PNV ha cometido el error gravísimo de apoyar las tesis de ETA.

Límite de ocho años

P.- Usted ha dicho varias veces que no estará más de ocho años en La Moncloa. ¿Es esto exactamente? ¿Ocho años o dos legislaturas?

Presidente.- He dicho ocho años, con la intención de terminar en el 2004, año en que ya no seré candidato. Naturalmente, si la segunda legislatura no pudiera agotarse como la primera, y terminara por ejemplo en el 2002, no sé que pasará. Si fuera por mi culpa, quizá el mismo partido no me presentaría ya para una tercera. Pero mi compromiso es retirarme tras ocho años de gobierno, que espero estén compuestos por dos legislaturas completas.

P.- En el 2004, ¿será capaz de resistirse a las presiones seguras de sus correligionarios para que continúe?

Presidente.- Mire, creo que, junto a las cosas negativas, tengo acreditadas algunas positivas. Una de ellas es que hablo poco; otra es que suelo cumplir lo que digo.

P.- ¿Hay que pensar en un sucesor?

Presidente.- Habrá que pensar en él poco antes del 2004. Ahora no se lo recomiendo a nadie.